

trario, representa el resultado de un largo e intenso trabajo de reflexión en torno a los problemas principales de la disciplina por parte de la profesora Penadés, cuyos trabajos son desde hace tiempo una referencia ineludible para el estudio de la fraseología española.

ESTEBAN T. MONTORO DEL ARCO
Universidad de Granada

PLACENCIA, MARÍA ELENA y GARCÍA, CARMEN (eds.), *Pragmática y comunicación intercultural en el mundo hispanohablante*, Ámsterdam, Rodopi, 2012, 358 pp.

Este volumen aúna dos vertientes de los estudios lingüísticos que están siendo muy productivas en los últimos años: la Pragmática y la comunicación intercultural. Ambas son espoloadas tanto por motivos intrínsecos (la necesidad de trascender los estudios inmanentistas del siglo XX y de dar explicación del uso efectivo de la lengua en unas coordenadas comunicativas y socioculturales) como por factores externos (el desarrollo de la sociología en ámbitos que tienen que ver con la interacción comunicativa y el creciente intercambio intercultural propiciado por la mayor movilidad de los ciudadanos y por la globalización de las comunicaciones). Se podría pensar que tanto la pragmática como la comunicación intercultural se sitúan en los límites de la lingüística, pero más bien se trata de aprovechar las aportaciones de la Sociología y de los estudios antropológicos y culturales (Placencia 2010) para comprender mejor el intercambio comunicativo y, concretamente, determinados fenómenos lingüísticos, aplicados aquí al español en relación con hablantes procedentes de otras culturas.

Se trata de una compilación de trabajos basados en supuestos empíricos, a través de los cuales podemos entender la noción de competencia intercultural, las funciones del mediador intercultural, la adquisición y la enseñanza de esa competencia intercultural y las similitudes y diferencias en la realización de diversas actividades comunicativas entre hablantes de español y hablantes de otros idiomas o de otras variedades del español en contextos interculturales o contrastivos.

Como bien expone en la presentación una de las editoras, María Elena Placencia, el tomo se organiza en tres partes:

- a) estudios de pragmática intercultural;
- b) estudios de pragmática contrastiva;
- c) estudios de interlenguaje y enseñanza de EL2.

La distribución del número de trabajos en cada parte es desigual: hay cuatro en la primera parte, siete en la segunda y dos en la tercera.

Aunque dicha estructuración es impecable desde una perspectiva propedéutica y pedagógica, se podrían hacer diferentes recorridos transversales a lo largo del volumen si adoptamos otras perspectivas. Así, partiendo del material objeto de estudio, encontramos un grupo de trabajos sobre pragmática clínica, centrados en textos tomados del intercambio comunicativo entre médico y paciente (capítulos 1, 3, 4 y 11); un segundo grupo trata la comunicación en el mundo empresarial (capítulos 2 y 12); un tercer grupo versa sobre distintos aspectos de los medios de comunicación (capítulos 5, 7, 10 en parte y 13); un cuarto grupo parte del español coloquial en contraste con otras variedades o lenguas (capítulos 8 y 9) y, por último, el capítulo 6 analiza las expresiones idiomáticas.

En cambio, si tenemos en cuenta la metodología de estudio adoptada, encontramos trabajos que siguen la perspectiva de la comunicación intercultural (Grupo CRIT 2003) con aportaciones de la Sociología (Hofstede 1991) y la Sociolingüística (Scollon y Scollon 1995), como se observa en los capítulos 1, 12 y 13. Otros parten de las teorías sobre (des)cortesía, que van desde el concepto de imagen de Goffman 1967 y las aportaciones de Brown y Levinson 1987 hasta los distintos volúmenes del grupo EDICE (Bravo 2003) y del grupo Argumentación y persuasión en Lingüística (Fuentes, Alcaide y Brenes 2012; Fuentes 2013), como se puede observar en los capítulos 7, 8, 11 y, en parte, 12, pues este, al aplicarse a la adquisición de L2, se inscribe también en una perspectiva dialogista co-construccional. El capítulo 9 adopta la perspectiva de la lingüística pragmática (Fuentes 2000). El 2 tiene un enfoque cognitivo-pragmático; el 3 parte de la pragmática clínica (Gallardo Paúls 2005); el 4 se inscribe en la conversación de contacto (Placencia y García 2008) y, finalmente, los capítulos 5, 6 y 10 tienen en cuenta, junto con otras aportaciones en según qué casos, el análisis del discurso.

Cabe hacer otro posible recorrido de los distintos estudios partiendo de las lenguas (y culturas) o variedades en contacto o en contraste que se analizan. Así, comprobamos la relación entre el inglés y el español en los capítulos 6, 10 y 11. Entre hablantes escandinavos y hablantes de español, en los capítulos 2 (danés), 7 y 12 (sueco). En el capítulo 5, se contrasta entre el italiano y el español. En el 8, se habla de la petición de disculpas en chino y español. Otros capítulos tratan de la relación entre extranjeros en general y españoles, como el 1, 2 y 4. En cambio, los capítulos 3, 9 y 13 se centran en variedades internas del español: en el caso de los estudios recogidos en 9 y 13 se establece un contraste entre el español peninsular y el español de América, mientras que el capítulo 3 se centra en los problemas de los hablantes afásicos.

Centrándonos ya en la estructura comentada que presenta el volumen, la primera parte nos ofrece una aproximación a la competencia

intercultural, sobre todo en el contexto de la pragmática clínica, aunque también en el lugar de trabajo. Nos plantea los diferentes obstáculos que se pueden encontrar en el desarrollo de esta competencia por parte de los agentes que interactúan, sean médicos-pacientes, sean trabajadores de una empresa internacional o se trate de mediadores interculturales.

El primer capítulo, de Francisco Raga Gimeno, trata sobre los límites de la comunicación y la mediación intercultural en el contexto de un centro sanitario, llegando a la conclusión de que la lengua, la cultura y la sociedad no se presentan como realidades abordables de forma independiente, de manera que hay que tratar de comprender las zonas de intersección entre dichas áreas, sobre todo cuando se trata de abordar un ámbito aplicado como el de la mediación intercultural. En el capítulo 2, Lotte Dam y Óscar García Agustín tratan sobre las relaciones interculturales entre hablantes de español y daneses dentro de una empresa danesa, concluyendo que la competencia intercultural se desarrolla como un proceso de aprendizaje complejo y continuo en el que se acumulan tanto las experiencias laborales como las vivencias sociales. Carlos Hernández Sacristán, en el capítulo 2, hace una aportación a la comunicación intercultural desde situaciones límites o con sujetos estigmatizados, como es el caso de los hablantes afásicos, hablándonos de la capacidad transcultural como un ajuste de nuestro propio código cultural, de forma que el hecho cultural es sometido a evaluación y reformulación continua. Y en el capítulo 4 Carmen Valero Garcés muestra que existen variaciones en el uso de estrategias en el marco de las relaciones interpersonales e interculturales al hacer el contraste entre consultas médicas en las que intervienen pacientes españoles y aquellas en que participan pacientes extranjeros.

La segunda sección, que recoge una serie de estudios contrastivos, comienza con el artículo de Xose A. Padilla y Elisa Gironzetti, que estudia el humor y la ironía en las viñetas cómicas periodísticas en español e italiano y aporta interesantes conclusiones, como la consideración del humor y la ironía como categorías pragmáticas distintas y la puesta en evidencia de que hay aspectos socioculturales que condicionan la interpretación de un texto humorístico. A continuación (cap. 6), Begoña Núñez-Perucha analiza las funciones de ciertas expresiones idiomáticas en inglés y en español, comprobando que no siempre coinciden las funciones pragmáticas de expresiones que aparecen como equivalentes en los diccionarios, lo que puede provocar disonancias en encuentros interculturales. Por su parte, María Bernal (cap. 7) lleva a cabo un estudio comparativo entre ciberentrevistas españolas y suecas desde la perspectiva de la (des)cortesía, corroborando el mayor uso de actividades de cortesía valorizante en las entrevistas españolas y, con ello, la teoría

de que en las sociedades latinas se potencia la imagen de afiliación y se valora la confianza, la reciprocidad, la solidaridad, etc. Por otro lado, también se ejemplifica la preferencia sueca por la búsqueda del consenso, ya que estos ignoran o soslayan la crítica con mayor frecuencia que los españoles. Igualmente trata aspectos de cortesía el artículo de Gregory Taylor (cap. 8), solo que en este caso se confrontan las estrategias de disculpa del chino mandarín y el español de Colombia partiendo de encuestas de rol. Se expone que existen más diferencias que similitudes en el uso de estrategias para pedir disculpas de manera indirecta entre chinos y colombianos, coincidiendo con los estudios anteriores sobre culturas orientales y occidentales. Tan solo en el uso de un operador concreto (*qué pena*) se habla de la posibilidad de que los colombianos recurran a estrategias negativas de cortesía, que no son habituales en el resto del ámbito hispánico. Precisamente dentro del mundo hispanohablante, Annette Myre Jørgensen (capítulo 9) analiza las funciones del marcador *como* en el lenguaje juvenil español y chileno, comprobando que puede funcionar de la misma forma en ambas variantes, esto es, como atenuante, elemento de focalización, ejemplificador, elemento de valor aproximado y de introducción de cita en el lenguaje oral. Las diferencias a este respecto entre Santiago de Chile y Madrid residen en las variables de género y clase social. En el capítulo 10, Carmen Maíz-Arévalo y Jorge Arús-Hita estudian los «adverbios de cotilleo» del inglés y del español, constatando que mientras en inglés se utiliza un mismo adverbio (*apparently*) para la doble función pragmática de evidencialidad y cotilleo, en español se ha especializado *por lo visto* como «marca de cotilleo», frente a *aparentemente*, que solo tiene sentido evidencial. También el capítulo 11 trata sobre un contraste entre el inglés y el español, pero en este caso se analiza la función fática como estrategia para la gestión de la imagen en la interacción médico-paciente, comprobándose que el paciente español muestra una gestión de la imagen orientada a sí mismo, de tipo individual, mientras el paciente británico se orienta más al interlocutor. Por otra parte, el doctor español muestra un mayor deseo de orientación hacia la tarea, debido a la ausencia de comunicación fática por su parte.

Por último, la tercera sección, que versa sobre el aprendizaje o adquisición de la competencia intercultural, se compone de dos trabajos. El primero, de Lars Fant, Fanny Forsberg y Carlos Olave Roco (capítulo 12), examina la competencia sociocultural de hablantes de español L2 que tienen el sueco como L1 en el contexto de una relación empresarial (empleado-jefe) y comprueba el diverso grado de alineamiento pragmático en los sujetos no-nativos, que dista mucho de ser completo a pesar del alto grado de familiaridad que tienen con la lengua y la cultura chilena. Esto les lleva a los autores a plantear una pregunta importante desde el punto de vista de la interculturalidad: hasta qué

punto es posible una aculturación completa en un individuo que ha entrado en la comunidad meta a una edad adulta. En el segundo trabajo (capítulo 13) y último del volumen, Erwin Echenique propone las crónicas de Alfredo Bryce Echenique como material para la enseñanza de la competencia intercultural, ya que ofrecen unas claves que facilitan el diálogo intercultural y nos hacen reflexionar sobre las diferencias en valores culturales entre hablantes de diferentes variedades del español, sobre todo entre hablantes de España y de Latinoamérica.

En definitiva, con este volumen, además de profundizar en aspectos pragmáticos e interculturales interesantes como pueden ser la relación entre hablantes que ocupan distintos roles sociales y situacionales (médico-paciente, jefe-empleado) a lo que se le suma la distinta procedencia cultural (hablantes de L2, emigrantes), y además de conocer importantes aportaciones a la pragmática contrastiva, podemos observar, sobre todo, la interconexión existente en la realidad comunicativa entre lengua, cultura y sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRAVO, D. (ed.) (2003): *La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad socio-cultural de las comunidades hispanohablantes*, Estocolmo, EDICE.
- BROWN, P. y LEVINSON, S. C. (1987): *Politeness. Some universals language use*, Cambridge, Cambridge University Press.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2000): *Lingüística pragmática y análisis del discurso*, Madrid, Arco/Libros.
- (coord.) (2013a): *(Des)cortesía para el espectáculo: estudios de pragmática variacionista*, Madrid, Arco/Libros.
- (coord) (2013b): *Imagen social y medios de comunicación*, Madrid, Arco/Libros.
- FUENTES, C.; ALCAIDE, E. y BRENES, E. (eds.) (2012): *Aproximaciones a la (des)cortesía verbal en español*, Berna, Peter Lang.
- GALLARDO PAÚLS, B. (2005): *Afasia y conversación. Las habilidades comunicativas del interlocutor clave*, Valencia, Tirant lo Blanch.
- GOFFMAN, E. (1967): *Interaction ritual: Essays on face-to-face behavior*, Nueva York, Doubleday Anchor Books.
- Grupo CRIT (2003): *Claves para la comunicación intercultural. Análisis de interacciones comunicativas con inmigrantes*, Castellón, Universitat Jaume I.
- HOFSTEDE, G. (1991): *Culture's consequences. Software of the mind*, Maidenhead, McGraw-Hill.
- PLACENCIA, M. E. (2010): «(Des)cortesía, migración y comunicación intercultural», en Orletti, F. y Mariottini, L. (eds.), *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*, Roma, EDICE, pp. 399-430.
- PLACENCIA, M. E. y GARCÍA, C. (2008): «Formas, usos y funciones del habla de contacto en español. Introducción», *Oralia* 11, pp. 9-28.
- SCOLLON, R. y SCOLLON, S. W. (1995): *Intercultural communication. A discourse approach*, Oxford, Blackwell.

DAMIÁN MORENO BENÍTEZ
Universidad de Sevilla